

TESIS PARA OPTAR AL DOCTORADO EN HISTORIA  
EN LA  
FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DEL SALVADOR.

Noviembre de 1963.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

*Mercedes Luisa Vidal Fraites*  
Mercedes Luisa Vidal Fraites.

TD

99

LAS 'ESTATUAS' DE BARRILES.

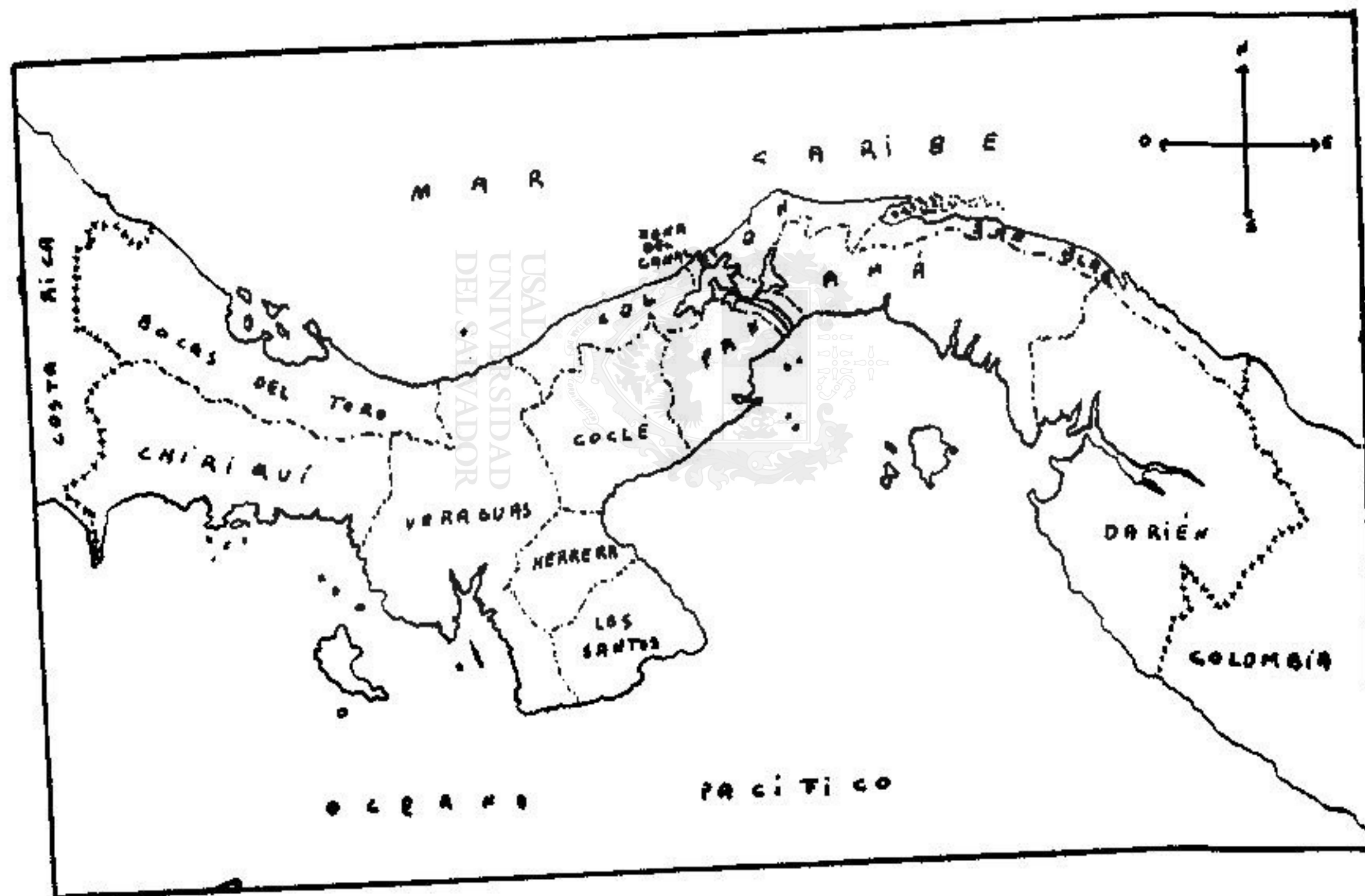
Chiriquí. República de Panamá.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## INDICE.

	Págs.
<b>I GENERALIDADES Y ANTECEDENTES.</b>	
1. Presentación.	1
2. El territorio y el yacimiento.	3
3. Materiales.	5
4. Literatura.	7
Notas del Capítulo I.	8
<b>II PARTE DESCRIPTIVA.</b>	
5. La estatuaría.	9
6. Clasificación y descripción de las estatuas.	11
7. Valor relativo de estas clasificaciones.	36
8. Condiciones de las estatuas y del hallazgo.	42
Notas del Capítulo II	48
<b>III PARTE COMPARATIVA.</b>	
9. Las figuras de Barriles y el área Chorotega.	49
10. Los distintos grupos y variantes expresivas.	59
Notas del Capítulo III	67
<b>IV Observaciones generales.</b>	71
Notas del Capítulo IV.	85
<b>V Conclusiones.</b>	87
Fotografías.	88
Indice de figuras intercaladas en el texto.	89
<b>BIBLIOGRAFIA.</b>	93



El Estado de Panamá dividido en sus provincias políticas

LAS 'ESTATUAS' DE BARRILES.  
Chiriquí. República de Panamá.

I GENERALIDADES Y ANTECEDENTES.

1. Presentación.

El hallazgo en 1947 de un importante número de piezas arqueológicas en las estribaciones cordilleranas al occidente de la Provincia de Chiriquí, República de Panamá, llamó la atención de los panameños por cuanto el material que se había puesto a la luz -principalmente las estatuas de piedra de gran tamaño-, era diferente y extraño a todo cuanto hasta entonces se había descubierto en el istmo, y al trascender la noticia las fronteras nacionales, algunos especialistas e instituciones extranjeras también se interesaron.

Una copiosa literatura periodística apareció en esos momentos, en diarios y revistas, llena de interpretaciones muy personales. Sin llegar a conclusiones firmes, insistieron esos artículos en darle a las piezas carácter enigmático y misterioso.

Quedaba en realidad abierta la vía a estudios que dieran respuesta a las numerosas incógnitas.

Esas creaciones, ejecutadas en el medio físico chiricano, despertaron gran curiosidad en mí, al momento de conocer algunas publicaciones enviadas por personas amigas, y pensé en lo útil que sería estudiar las 'estatuas' con criterio y disciplina científicos.

Pasaron algunos años en los que siempre seguí reuniendo todo cuanto se escribía de Barriles y su estatuaria. Advertí, infortunadamente, que casi todo lo publicado continuaba haciéndose en forma mas bien superficial, faltando una investigación seria y a fondo.

Al decidirme a preparar la tesis doctoral, tomó más fuerza la vieja idea. Por otra parte, quería brindar algún aporte de interés a la patria lejana y nada mejor, pensé, que abocarme al estudio de las esta-

tuas de Barriles. Mostré al Dr. José Imbelloni, antropólogo altamente conocido en los círculos científicos de América y Europa, una serie de fotografías de las figuras pétreas. Conversamos, y estuvo de acuerdo en la necesidad de hacer una más amplia recolección de antecedentes y, sobretodo, de procurar la visión personal de los materiales y lugares.

Habiéndome ya asegurado su inapreciable dirección, me dediqué a la consecución de todo lo necesario para trabajos de esta naturaleza: bibliografía, material fotográfico etc; analicé, además, un buen número de esculturas de piedra de Centro y Sur América; en una palabra, se buscó todo aporte de utilidad. Sobretodo, procuré viajar a Panamá; lo hice en 1962. Mi estada se prolongó por cuatro meses consecutivos, durante los cuales fui a Barriles para recorrer el sitio arqueológico y sus alrededores. Luego, en varias ocasiones, estuve en el Museo Nacional que custodia la colección de piezas. Traté de familiarizarme con la estatuaría a través de un minucioso análisis, para luego clasificar y comparar con otras figuras americanas teniendo siempre en cuenta los caracteres generales y los específicos.

En substancia, comprendí que el trabajo que yo ideaba debía aprovechar más intensamente los materiales en su aspecto, forma y caracteres, puesto que era inútil la repetición de las conjeturas anteriormente publicadas. Para ello era necesario, además de método y visión, una amplia observación y valoración, y una rigurosa objetividad en cuanto al análisis de materiales, lugares e historia. Solo siguiendo inflexiblemente ese sistema, podría dar respuesta a las incógnitas principales.

He tropezado con no pocas dificultades, además de no contar con ciertos elementos que ayudaran a clarificar el panorama.

No pretendo haber alcanzado las conclusiones definitivas porque no dudo que nuevas exploraciones ayudarían a salvar las lagunas que hoy abundan.

Espero haber logrado la finalidad que me propuse al comenzar el trabajo que ahora pongo a la consideración de los señores profesores del Jurado.



## 2. El territorio y el yacimiento.

La Provincia de Chiriquí (1), situada al suroeste de la República de Panamá, tiene por límites naturales, como es notorio, al norte la provincia de Bocas del Toro, al sur el Océano Pacífico, al este la provincia de Veraguas y al oeste la República de Costa Rica.

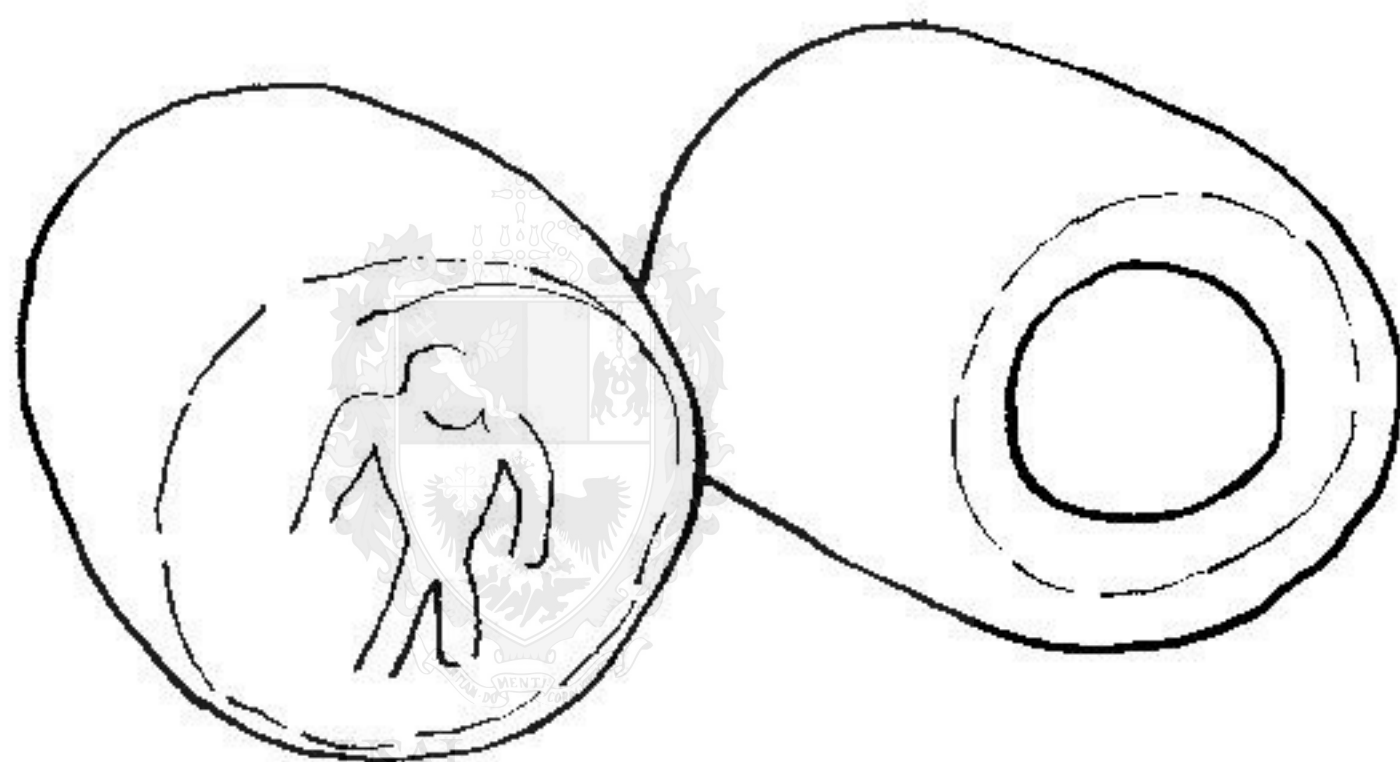
Está recorrida en el límite norte por parte del tramo central de la cordillera de los Andes, en donde aparecen las mayores elevaciones panameñas como las de Hornito, Horqueta, Pando, Picacho y otras. La formación volcánica del Barú domina, con sus 3.470 m., el territorio del cual principalmente nos ocupamos. En declive hacia el mar, se insinúa la extensa planicie que conforma gran parte de la provincia chiricana, bien regada por caudalosos ríos que favorecen su magnífica vegetación.

En la región del noroeste, la más cerca a Costa Rica, denominada Caizán, del Distrito del Barú, hay gran cantidad de valles y hondonadas entre cerros precordilleranos de mediana elevación. El río Chiriquí Viejo, con sus afluentes, fertiliza todas esas tierras.

Precisamente, en una de esas hondonadas fué localizado, en 1947, el sitio arqueológico denominado Barriles.

El nombre, según coincidentes datos recogidos, fué dado por algunos moradores que encontraron, al derrumbarse un árbol, grandes piedras en forma de barriles. (Véase la figura 1). Todo hace entender que fueron los primeros hallazgos en el lugar.

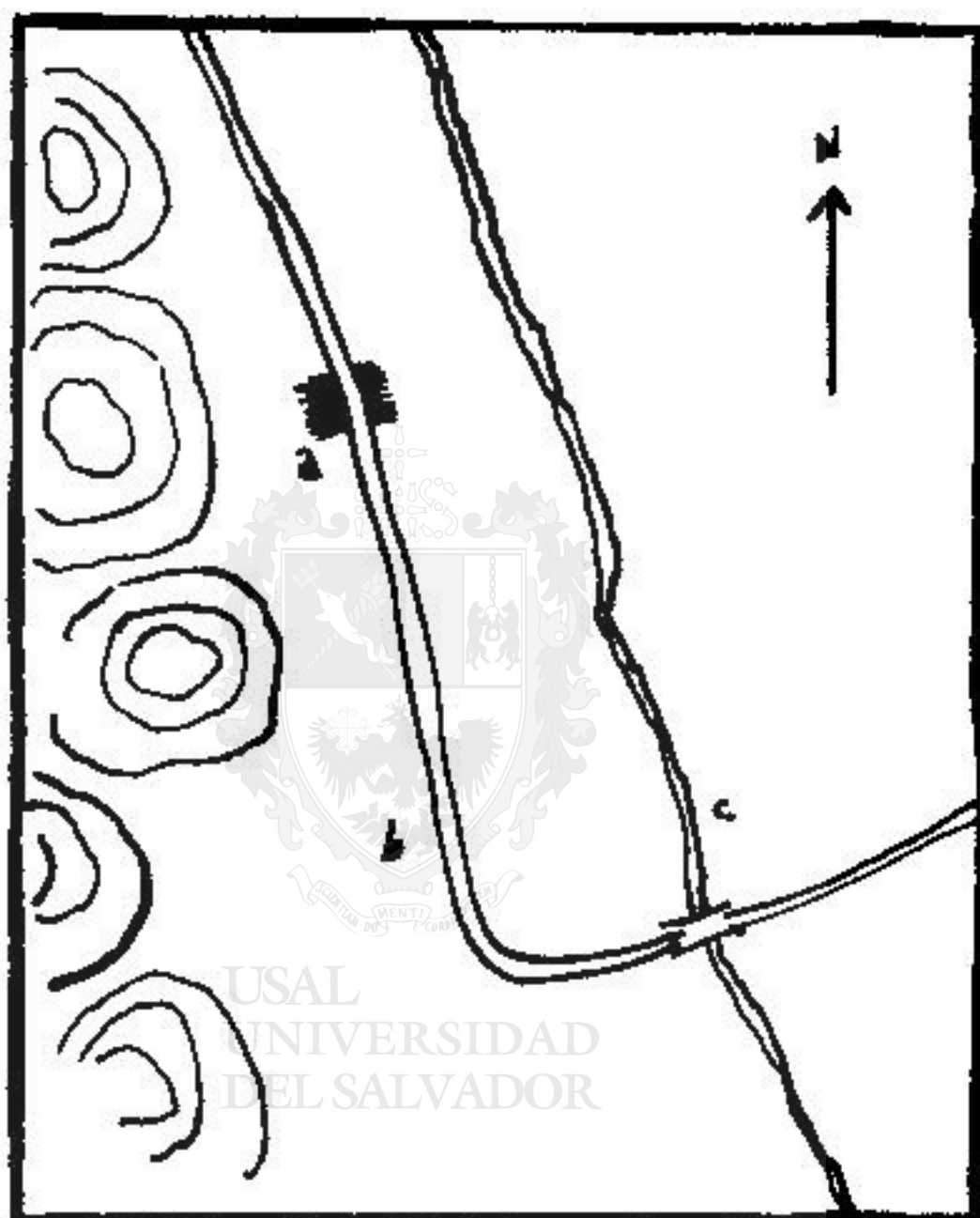
El huacal (2) en sí, ocupa un espacio plano y cubierto de maleza. Al noreste se contempla la cordillera central; en las cercanías, hacia el lindero oeste, cerros simétricos de escasa elevación. Por el este limita con el río Barriles que nace en uno de los ramales cordilleranos; es de poco caudal pero semitorrentoso, no muy ancho y de aguas cristalinas. Sus orillas plenamente cubiertas de vegetación, que los geógrafos llaman de galería. Un precario puente de madera da acceso al lugar arqueológico que está ubicado entre 12 á 14 kilómetros de las cimas de la cordillera y a unos 35 km del límite este de Costa Rica. Además, dista de "El Hato", principal aunque pequeña población de la



**Fig. 1.** Primer hallazgo en Barriles.

Croquis de las dos piedras en forma de cilindro encontradas en la región, que dieron lugar al toponomástico de Barriles.





- a, sitio arqueológico
- b, camino
- c, río

Croquis del yacimiento de Barriales  
con indicación de la carretera que  
va a El Hato y el curso del río Barriales.

región del Volcán, unos 6 km hacia el suroeste con la que se comunica por un camino quebrado, serpenteante entre cerros.

El área arqueológica es de 365 m<sup>2</sup>, (3). La altura aproximada, sobre el nivel del mar, es de 1.300m. La temperatura oscila entre los 16° y 24° C.

Hasta 1924 la selva cubría casi toda la zona que prácticamente estaba deshabitada. Más adelante, pocos moradores atraídos por la fertilidad del suelo y el buen clima, se establecen en los pequeños valles. Pedro Corella, uno de aquellos vecinos, en 1947, haciendo algunos trabajos en compañía de su esposa, señora Elisa Serracín de Corella, encuentra, accidentalmente, en la planicie de una de las hondonadas y debido a la erosión, los primeros trozos de grandes figuras de piedra, rotos, diseminados en un área de 27 x 40 m. (4)

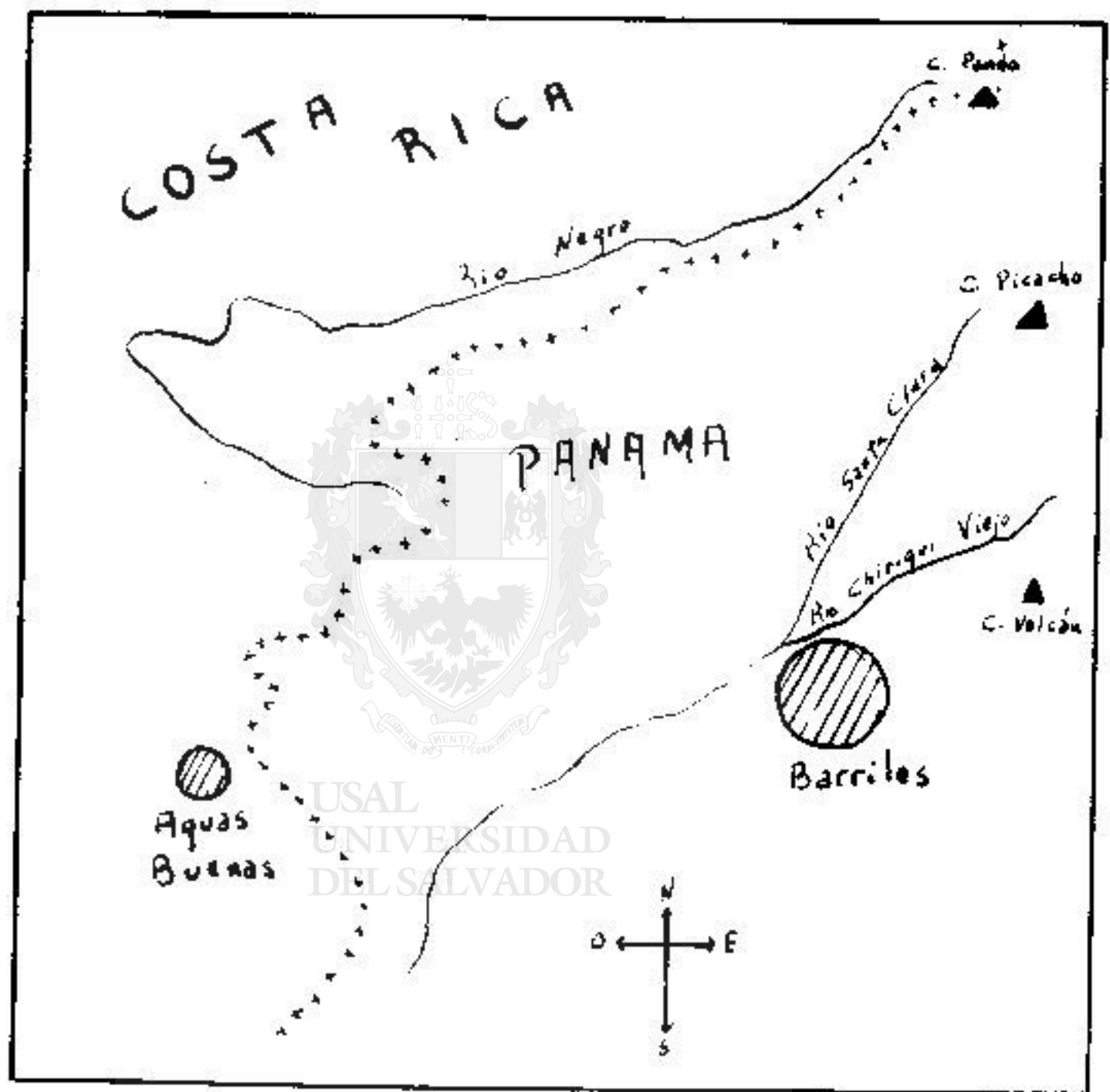
Los esposos Corella dijeron de su hallazgo al sr. Kurt Hemmerling, vecino de Bambito, localidad también de el Volcán. Luego Hemmerling lo comunica a las autoridades provinciales y éstas a las nacionales quienes, casi de inmediato, tomaron las providencias necesarias para el transporte del material arqueológico a la ciudad capital donde fué depositado en el Museo Nacional de Panamá. Allí se le hizo una primaria restauración.

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

### 3. Materiales.

Al ofrecer un inventario de los materiales de Barriles, tal como se encuentran en el Museo Nacional de la ciudad de Panamá, nos vemos obligadas, para mayor claridad, a presentar una somera clasificación antes de encarar la descripción de las principales categorías. Está entendido que al trazar dicho inventario, se ha tenido presente lo existente en el Museo, como procedencia de Barriles, y que nosotros clasificamos, por ahora, sin la posibilidad de distinguir ni la ubicación exacta de lugares de donde cada pieza fué extraída, ni la contemporaneidad o estratigrafía de cada una. Tales materiales se dividen, pues, en los siguientes grupos:

- 1) dos estatuas masculinas simples.
- 2) cuatro estatuas masculinas simples acéfalas.
- 3) dos estatuas masculinas compuestas.
- 4) una estatua masculina compuesta (personaje superior acéfalo).
- 5) un grueso fragmento de estatua que algunos han juzgado femenina (acéfala).
- 6) dos grandes fragmentos (bustos) de estatuas masculinas.
- 7) dos pares de pies y piernas truncas.
- 8) <sup>un</sup> ~~dos~~ metate de piedra de tamaño enorme.  
9) ~~dos~~ <sup>un</sup> metate de piedra de menor tamaño.
- 10) tres sostenes (patas) de piedra de un objeto que no se puede precisar.
- 11) dos piedras en forma de barril.
- 12) una piedra con petroglifo.
- 13) <sup>3</sup> ~~cuatro~~ grandes vasijas de cerámica.  
14) ~~una vasija de menor tamaño.~~ <sup>cerámica</sup>
- 15) varios fragmentos de estatuas.
- 16) varios fragmentos de otros objetos de piedra.
- 17) varios fragmentos de cerámica.



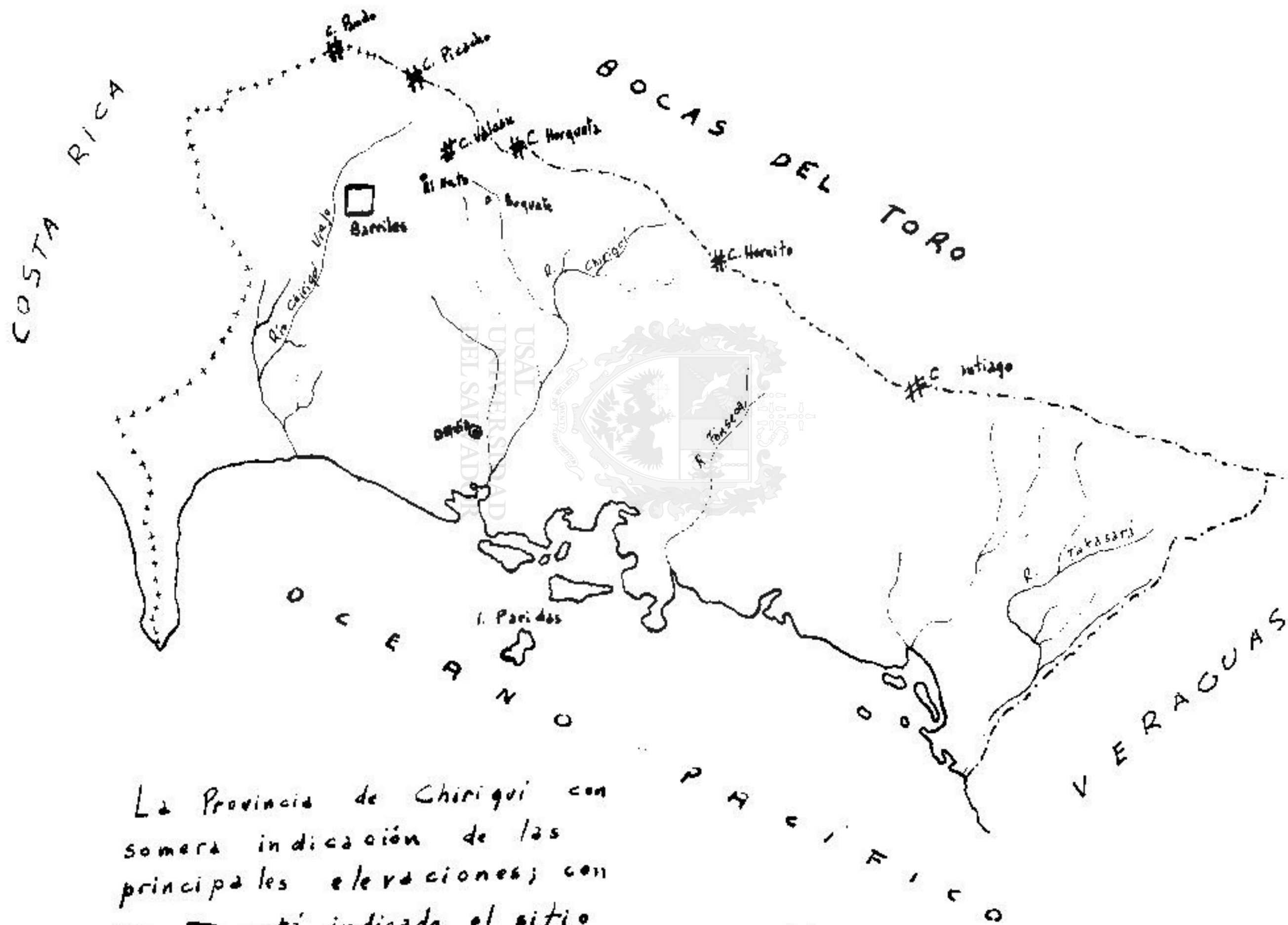
En cuanto a las estatuas de piedra, que son casi todas de tamaño natural y de las cuales daremos una descripción particularizada, hacemos por ahora su diferenciación distinguiendo dos categorías: la primera comprende las estatuas simples, esto es, de un solo personaje; la segunda, las compuestas, es decir, de personajes que sostienen sobre los hombros a un segundo individuo. Su significado será ilustrado convenientemente.

En lo que concierne a una gran cantidad de fragmentos, como ser manos, pies, cabezas etc. que forman parte del material custodiado por el Museo, no pudimos verlos en detalle por inconvenientes de la dirección.

La cerámica, como se dirá más abajo, se encontró en sepulturas y en lugares apartados de las estatuas. Además de los abundantes fragmentos arriba mencionados, existen piezas de menor importancia. La misma dificultad antedicha encontramos a nuestro requerimiento de analizar personalmente este material.

Otros objetos. Kurt Hemmerling nos dice que muy poco oro se encontró en Barriles. El objeto más común parece fué la rana, tanto de oro puro como de tumbaga. Sin embargo, Matthew M. Stirling asegura que nunca se ha encontrado oro en dicho lugar "a pesar de que las estatuas aparentan estar usando ornamentos de oro". (5)





La Provincia de Chiriquí con  
 somera indicación de las  
 principales elevaciones; con  
 un ☐ está indicado el sitio  
 de Barriles cerca del curso del Chiriquí Viejo